

El acompañamiento y la educación popular

Título:

El acompañamiento y la educación popular

Autora:

Elizabeth Riveros

Equipo editorial:

Beatriz Borjas

Marielsa Ortiz

María Cristina Soto

Elvis Rodríguez

Corrección de textos:

Luis Ángel Barreto

Diseño, diagramación e ilustración:

Lucía Borjas

Edita y distribuye:

Federación Internacional de Fe y Alegría

Diagonal 35 (calle), 21-19

Bogotá, Colombia.

Teléfonos: (57-1) 3383790/3383792

www.feyalegria.org; federacion@feyalegria.org

ISBN: 978-980-7119-45-0

Depósito legal: 603 2011 370 2776

Impresión:

Editorial Kimpres Ltda.

Publicación realizada con el financiamiento de:

Centro Magis

**Agencia Española de Cooperación
Internacional para el Desarrollo (AECID)**



Índice

Presentación	7
Introducción	9
Unidad 1	
Marco referencial del acompañamiento	10
La mirada general del concepto de acompañamiento.	12
El acompañamiento pedagógico	22
Las dimensiones del acompañamiento	24
La calidad de la educación y el acompañamiento	26
Las funciones del acompañamiento	27
Unidad 2	
La mirada del acompañamiento desde la educación popular	30
La práctica de la educación popular	31
El acompañamiento y la educación popula	33
Conclusiones	41
Bibliografía	44

Presentación

Este material educativo sobre **Acompañamiento Pedagógico** se enmarca en los objetivos definidos por el Programa Formación de Educadores de la Federación Internacional de Fe y Alegría. Se trata de una propuesta encaminada a posicionar una “cultura de acompañamiento” en las distintas instancias y niveles de Fe y Alegría que busca responder a la necesidad de una formación específica para los acompañantes pedagógicos (coordinadores pedagógicos nacionales y regionales) con el fin de garantizar la calidad de la educación en los centros educativos ubicados en contextos vulnerables.

A partir de un diagnóstico y del reconocimiento de experiencias llevadas a cabo por los diferentes equipos pedagógicos nacionales, se ha estructurado una colección de seis libros, escritos por educadores de Fe y Alegría con experiencia en acompañamiento y seguimiento que sirven como itinerario básico para ser desarrollado y adaptado de acuerdo a las necesidades y circunstancias de cada país o región por quienes tienen la tarea de acompañar las prácticas educativas.

“**El Acompañamiento y la educación popular**” y “**El acompañamiento en Fe y Alegría**” presentan el marco referencial del acompañamiento con sus fundamentos, bases y principios generales desde la perspectiva de la educación popular y la misión de Fe y Alegría.

“**Creer como acompañantes**” invita a descubrir desde la reflexión del propio ser la capacidad para acompañar a otros.

“Bitácora para acompañantes” y **“Aprender del acompañamiento”** ofrecen un considerable número de herramientas que facilitarán la labor de los acompañantes y les ayudarán a aprender de este proceso mientras conforman, en conjunto con los acompañados, comunidades de aprendizaje.

“Planificar para el cambio” brinda los elementos para soñar un centro educativo, o para que los sueños se concreten, en otras palabras, para orientar a los acompañados en la construcción de planes de mejora necesarios para la transformación de las prácticas pedagógicas.

Agradecemos a todos los que de una u otra forma participaron en el proceso de elaboración de este material educativo y esperamos que sea un aporte germinal para la reflexión y discusión sobre las prácticas de acompañamiento, especialmente para aquellas implementadas en la educación pública de la región latinoamericana y del Caribe.

Ignacio Suñol S.J.
Coordinador General de la Federación
Internacional de Fe y Alegría

Bogotá, Junio 2011

Introducción

La introducción del concepto de acompañamiento pedagógico en el sector educativo ha abierto una discusión sobre las características propias del acompañamiento y su importancia como condición para lograr la calidad educativa. Para Fe y Alegría, el acompañamiento es un proceso relacional, vinculante e integral, que supera la visión fragmentada y eventual, y por ello, debe ser realizado en el marco de la formación permanente para potenciar la autonomía funcional de los equipos.

Construir un concepto de acompañamiento no resulta nada fácil ya que se han hecho muchos planteamientos sobre el tema desde diferentes miradas. La propuesta que queremos plantear en este libro está centrada en dos dimensiones: el acompañamiento pedagógico y la educación popular, que nos ayudarán a delimitar el concepto y a hacer un planteamiento desde lo que somos y creemos como acompañantes.

En tal sentido, el libro se encuentra conformado por dos unidades denominadas: el marco referencial del acompañamiento y la mirada del acompañamiento desde la educación popular.

Unidad 1

Marco referencial del acompañamiento



Como acompañante pedagógico, vienes realizando encuentros y visitas a los centros educativos y has dedicado tiempo a preparar espacios de formación y de asesoría a los equipos directivos o pedagógicos de las instituciones educativas con las que trabajas.



Actividad generadora

Por eso, antes de iniciar la formación en el tema de acompañamiento, quiero invitarte a describir tu práctica:

1. ¿Qué es lo que normalmente haces cuando vas a un centro educativo? Describe las actividades que desarrollas y su propósito.
2. ¿Con qué personas te encuentras generalmente?

Una vez descrita tu práctica y dialogada con otros compañeros, intenta llegar a acuerdos sobre los aspectos más significativos del proceso de acompañamiento.

El concepto de acompañamiento ha sido utilizado durante años en diferentes escenarios y para diferentes acciones. En los últimos años, el término ha sido colocado en el sector educativo, especialmente, en la gestión de los equipos directivos y de los responsables de velar por el buen funcionamiento de los centros educativos, quienes comúnmente se han denominado supervisores.

La introducción del concepto ha abierto la discusión sobre las características propias del acompañamiento, su importancia como condición de la calidad educativa y la diferencia con otros conceptos similares: supervisión, seguimiento, monitoreo y asesoría.

Preguntas con las que queremos abrir esta unidad, y que nos llevarán a lo largo de los siguientes, a través de un ejercicio

profundo, a definir el sentido que el acompañamiento tiene en Fe y Alegría y en la calidad de nuestros centros educativos.



La mirada general del concepto de acompañamiento

Elaborar un concepto de acompañamiento no es una tarea fácil. Se han hecho muchos planteamientos sobre el tema, en distintos ámbitos y desde diferentes miradas. La propuesta que aquí queremos plantear está centrada en la idea de acompañamiento pedagógico y en educación popular. Creemos que estas dos dimensiones le darán una mayor delimitación al concepto y nos ayudarán a hacer un planteamiento desde lo que somos y creemos como acompañante.

El concepto acompañamiento se ha desarrollado en varios campos y tiene que ver básicamente con la relación entre una o varias personas. Planteamos aquí diversas maneras de entender el concepto que nos servirán para ir concretizando lo que como acompañantes queremos y que se planteará con más fuerza en la unidad 2: La mirada del acompañamiento desde la educación popular.

Lo primero que aparece en el acompañamiento es el establecimiento de un vínculo, *ir con*. Así se pueden definir unas primeras características del acompañamiento:

- Simétrico: pone frente a frente a dos personas, que terminan siendo “iguales”.

- Circunstancial: es apropiado “en un momento dado”
- Co-movilizador: supone que los *partenaires*¹ estén el uno y el otro en camino.



Actividad

Con base en este planteamiento, revisemos nuevamente la práctica anteriormente descrita y reflexionemos:

- ¿Cómo me pongo frente a los otros?
- ¿Cómo establezco vínculos con los otros a los que acompaño?
- ¿Qué genera mi acompañamiento en el otro?

Ardoino (2000), desarrolla la noción de acompañamiento en varios campos:

En música, el acompañamiento es una parte accesoria instrumental o vocal que completa un campo o una melodía dándole valor. Esto supone una relación armónica entre el acompañado y aquel que lo acompaña. En el medio deportivo se utiliza la palabra *coach*; es aquel que ve de inmediato, quien ve simultáneamente durante todo el partido, quien juega un papel de reajuste. En el ámbito jurídico y social, la palabra se remite a la situación de tutoría.

En el sistema educativo es una relación personalizada, frecuentemente asociada a conducir, guiar, escoltar. Ardoino (2000), considera que el acompañamiento es una relación de intersubjetividad, donde dos sujetos se comunican, y el acompañante

1. Pareja, compañero

reconoce que el acompañado es el sujeto de la acción. Es una relación de alteración mutua, donde el otro cambia al mismo tiempo que intenta cambiar.

“Desde una mirada más cristiana, el verbo acompañar procede del término latino *companio - onis*, que significa “compartir el pan con alguien”. Se trata de compartir con otro o con otros el propósito de llegar a una meta o de conseguir alguna cosa conjuntamente. En griego, en las eucaristías de los cristianos primitivos, se denominaba *Klasis blando artou* a la práctica de “compartir el pan con los otros seguidores de Jesús”. Isidor Baumgartner (1997, 254) utiliza el término *begleitung* (acompañamiento) para designar la tarea que se lleva a cabo desde lo que él denomina como psicología pastoral; para él se trata de tener presente que: “el primer paso del acompañamiento consiste en acercarse y andar juntos. Con ello se aborda el movimiento fundamental en todo consejo.”²

Acompañar en esta mirada es: ir con alguien, hacer compañía, estar con alguien, tomar parte, participar en un sentimiento de otro. El acompañamiento se define entonces, como una acción o intervención continuada que consiste en caminar al lado de alguien para ofrecer aquello que somos, sabemos, podemos y poseemos, y así, facilitar la andadura del acompañado y que alcance su objetivo.

Acompañar, por lo tanto, exige: estar capacitados y dispuestos a formarse, asesorarse y trabajar en equipo; tener visión del alcance e importancia de la tarea de acompañamiento; clarificar hasta dónde estamos dispuestos a llegar en la tarea de acompañar y tener decisión para intervenir, implicarse y “complicar-

2. Jordi Planellas. Educación Social, acompañamiento y vulnerabilidad: hacia una antropología de la convivencia, publicado en la Revista Iberoamericana de Educación No 46/5 - 25 de Junio de 2008.

se”. En esta mirada se pueden plantear algunas características del acompañamiento:

- Descubrir a la persona.
- Asumir la diversidad.
- Encontrar el tesoro particular.
- Acompañar la integralidad de la persona.

Lo cual implica:

- Aprender a escuchar; aprender a mirar y dejarse transformar por el otro.

Desde el punto de vista estrictamente semántico, acompañar es unirse con alguien para ir a donde él va y al mismo tiempo. Por lo tanto, el acompañamiento se define desde tres lógicas: relacional, espacial y temporal.

Relacional, entendido como el encuentro y vinculación de una o más personas. Espacial: dando sentido al lugar, al espacio, la idea de compartir en un límite geográfico, y temporal: dando énfasis al tiempo, al momento específico que se acompaña. Lo que convierte al acompañamiento en una acción que involucra a todo el ser, con lo que hace y vive en un momento determinado.

Según la propuesta de Paul (2004), obtenemos un cuadro que se construye a partir de tres variables: lo relacional (sobre las formas de conexión), lo temporal (sobre las formas de sincronidad) y lo espacial (sobre las formas de desplazamiento).³

3. Jordi Planellas. Educación Social, acompañamiento y vulnerabilidad: hacia una antropología de la convivencia, publicado en la Revista Iberoamericana de Educación No 46/5 - 25 de Junio de 2008.

Cuadro 1⁴

A alguien Relacional	Para ir dónde él va Espacial	Al mismo tiempo que él Temporal
- Posición o conexión (relacional)	- Desplazamiento (espacialidad)	- Sincronicidad (temporal) - Idea de simultaneidad - Compartir
- Idea de nexo o de unión	- Cambio de posición	- Coexistencia, concomitancia y coordinación
-Unirse - Poner al lado	- Ir hacia	- Ir de par “con” - Estar en fase “con”
- Contacto -Proximidad	- Progresión y dirección	- Coexistencia
- Principio de relación de identidad - Conformidad, acuerdo	- Principio dinámico de transformación - Diferenciador	- Principio de alteridad generador de: simetría/ asimetría

“Esta idea de “marchar al lado de” como uno de los fundamentos metafóricos del acompañamiento nos remite a la tarea que ejercía el pedagogo en la Grecia antigua. El *paidagogos* era el sirviente encargado de acompañar al niño en sus cotidianos trayectos entre la

4. Tomado de Revista Iberoamericana de Educación No 46/5 - 25 de Junio de 2008.

casa y la escuela. Su función, en un inicio, era modesta: se trataba de un simple esclavo encargado de quitar el reducido equipaje de su joven amo y la linterna para alumbrarle el camino. El pedagogo, a través del contacto cotidiano que tenía lugar en este andar del acompañamiento, ejercerá la educación más allá de la instrucción que el niño recibe en la escuela. La esencia de la función del *paidagogos* será recogida en los replanteamientos de la educación como acompañamiento y de su vinculación en la praxis socioeducativa.”⁵

Las formas del acompañamiento pueden definirse o construirse en lo que Gay y Stephensen citados por Planellas (2008) han planteado como espectros de estilos de tutorías, que recogemos en el cuadro siguiente:

Cuadro 2⁶

Espectros de estilos de tutoría	
Dirección	←————→ Guía
Jerarquía	←————→ Reciprocidad
Control	←————→ Empoderamiento
Desigualdad	←————→ Igualdad
Dependencia	←————→ Autonomía

5. Jordi Planellas. Educación Social, acompañamiento y vulnerabilidad: hacia una antropología de la convivencia, publicado en la Revista Iberoamericana de Educación No 46/5 - 25 de Junio de 2008.

6. *Ibidem*



Actividad

Como ejercicio de reflexión frente a esta característica del acompañamiento, te invitamos a realizar un ensayo sobre la experiencia de acompañamiento que has venido realizando en los centros educativos. ¿Cómo te has sentido? ¿Cómo crees que se percibe el acompañado? ¿Qué transformaciones se han dado en ti y en los sujetos acompañados en cuanto a autonomía, empoderamiento, reciprocidad?

El término acompañamiento es un concepto amplio que abarca múltiples formas de entender y trabajar con personas desde el vínculo de la proximidad a las mismas.

“Por otro lado, hablamos de acompañamiento social, el cual se fundamenta en la expresión de Barry Stevens: Persona a persona. Nuestra apuesta es clara: dejar de ser las etiquetas que nos ponen, o que nos ponemos, para descubrirnos como personas. Acompañamos a las personas hasta la salida, para despedirnos, para decir adiós; podemos acompañar a las personas al médico, a través de un determinado recorrido; podemos acompañar a alguien a hacer sus compras. En todos los casos, el hecho de acompañar denota una relación de amistad, de proximidad.”⁷

Enunciamos aquí algunos rasgos y valores socio-afectivos necesarios para el acompañamiento, tema que se trabajará más profundamente en el libro denominado “Crecer como acompañante”.

7. Jordi Planellas. Educación Social, acompañamiento y vulnerabilidad: hacia una antropología de la convivencia, publicado en la Revista Iberoamericana de Educación No 46/5 - 25 de Junio de 2008.

- El amor, la confianza y la empatía como estados socio-afectivos en los que se basan las relaciones de toda comunidad educativa. “Por amor aceptamos al otro y nos interesamos en él; la confianza permite que cada quien exprese sus ideas plenamente; la empatía favorece el seguimiento de escuchas activas, prerrequisito para la comprensión del otro.”⁸
- La generosidad como principio que define a toda comunidad. Significa dar, de acuerdo a la capacidad de cada quien, y recibir según su necesidad (Pinchot, 1999).
- La responsabilidad compartida y liderazgo colegiado.
- El respeto, el cual supone la consideración de las ideas, opiniones y actos de los otros y contribuye a crear un ambiente de relaciones humanizadas.

Todo lo planteado hasta ahora nos lleva a la idea del acompañamiento desde una mirada sistémica. Como lo expresa García,⁹ el acompañamiento está articulado a la formación, a la construcción de comunidades de aprendizaje, y a la relación entre dos o más personas en procesos de enseñanza recíproca y de ayuda mutua.

Entendido el sistema desde el punto de vista de Morin (2001) como aquel que crea sentido al desorden, al caos y a la incertidumbre propia de los contextos sociales en los que tiene lugar. El acompañamiento se inserta en una red de relaciones colaborativas, horizontales, retroactivas y recursivas, determinadas por un elemento de calidad: la humanización de las relaciones sociales (Maturana, 1997).

8. García, Héctor M. y otros. El acompañamiento sistémico. IV Encuentro Iberoamericano de colectivos escolares y redes de profesionales en la investigación escolar.

9. El acompañamiento sistémico, documento de construcción colectiva realizado por Héctor M. Jacobo García, Gloria Castro López, Héctor Castro Montoya y otros. Ideas construidas con la comunidad de práctica de la comunidad infantil migrante.

El acompañamiento, por lo tanto, es:

- Complejo porque se vale de eventos del pasado que lo re-
troalimentan para impulsarse al futuro.
- Recursivo pues revisa el proceso para reconstruir el senti-
do de la acción propia.
- Auto-organizado porque es capaz de auto regularse, ve el
proceso como un observador de segundo orden.

Pensar el acompañamiento desde una perspectiva sistémica nos remite a un acompañamiento situado porque se realiza en contextos determinados y toma como punto de partida el conocimiento de los marcos de acción.

El centro educativo como marco de acción del acompañamiento es un espacio de relaciones estructuradas, busca que las acciones se asuman dialógicamente, donde la conversación es una estrategia de acompañamiento clave para generar ambientes de confianza y escuchar al otro. Es un acompañamiento que empodera y que se compromete con el desarrollo del otro.



Actividad

Lee y analiza la siguiente situación registrada por un acompañante externo durante una visita a un centro educativo y comenta el papel que éste podría asumir ante la situación observada.

Registro de una clase de educación física. 6^{to} grado

En la cancha, los niños juegan a balón mano. Hay discusiones y desencuentros entre los equipos y entre los

mismos miembros de cada uno de los equipos. Al pelear o empujarse, los niños se dicen cosas como éstas:

-¡Fuera, Karina! ¡Qué vas a tirar vos!, ¡bobo!

-Me estás empujando, ¡salite vos!

-El bobolongo este.

-¿Pa' qué me empujáis, mongólica?

-Vos creéis que como sabéis atletismo, sabéis jugar.

Una niña se cae y llora, sólo el profesor se acerca a ayudarla. Tres compañeras de su mismo equipo se encuentran cerca, la miran y se ríen a carcajadas.

Un niño se cae con la pelota y se queja, el niño del otro equipo que lo viene persiguiendo, le quita el balón, sale corriendo y no le presta ayuda. Ambos equipos aceptan cuando el otro mete gol. La docente entra al juego y dice:

- Ve que yo también soy peleona jugando.

La directora se ríe, diciéndole a un niño:

-¿Te gusta pelear?

Los niños continúan jugando. Nosotros (la acompañante externa, la directora y la docente del grado nos vamos a revisar los cuadernos). Cuando el docente de Educación Física regresa al salón con los niños, le pregunto qué más hicieron. Él contesta:

-Terminamos el juego y, bueno, siempre hablamos de las reglas del juego.

Y luego hace referencia a los aspectos técnicos del juego.

El acompañamiento pedagógico

Desde el planteamiento realizado por Elizabeth Aponte¹⁰, el acompañamiento pedagógico se enmarca como propuesta para generar en los docentes:

- Reflexión del trabajo realizado.
- Aporte de los elementos para un saber teórico - práctico.
- Organización para el trabajo en equipo y cooperativo.
- Construcción de propuestas pedagógicas acordes con la realidad de los estudiantes y de su entorno.

Para este trabajo de reflexión y construcción, es necesario realizar intercambio de experiencias y confrontación entre lo que es y lo que debería ser, y favorecer los procesos de comunicación.

Gómez y García (2001) proponen la reflexión pedagógica a partir de las necesidades detectadas por los y las docentes, a través del trabajo en equipo, el intercambio, la discrepancia, el consenso. Los temas que más se deben trabajar desde la mirada de estos autores son:

- Investigación educativa
- Análisis de la realidad escolar
- La sistematización de las experiencias
- Concepciones de enseñanza - aprendizaje, evaluación, currículo

10. Aponte, Elizabeth, Una propuesta para orientar el acompañamiento pedagógico y la sistematización de experiencias desde la práctica profesional. V Encuentro Internacional: Las transformaciones de la profesión docente frente a los actuales desafíos. Miranda, Caracas, Venezuela, pág. 6

Este acompañamiento pedagógico se sustenta en la necesidad de contribuir y participar en los cambios de la práctica docente y con la revalorización del docente como protagonista de la acción educativa.

En esta misma línea, en el foro Gestión descentralizada y calidad educativa¹¹, realizado en Lima en Octubre 2008, se habló del acompañamiento como una herramienta que consiste en brindar soporte técnico y afectivo (emocional-ético y efectivo) para impulsar el proceso de cambio en las prácticas de los principales actores de la comunidad educativa.

Desde esta mirada, el acompañamiento está centrado en el desarrollo de las capacidades de los docentes a partir de la asistencia técnica, el diálogo y la promoción de la reflexión del docente sobre su práctica pedagógica y de gestión de la escuela.

El acompañamiento, entonces, se realizará desde el siguiente enfoque:

- Acompañamiento cooperativo entre pares.
- La relación acompañante/docentes y acompañante/comunidad. Está basada en la confianza mutua, la tolerancia, la empatía del facilitador al proceso de aprendizaje, sobre todo del adulto.
- Responde a una lógica de aprendizaje. Se aprende poniendo en práctica, no una sino muchas veces, y en los contextos cotidianos que nos ofrecen los retos más diversos y complejos.
- Aprender de la práctica. El acompañante no corrige, sino que invita a la reflexión del docente sobre su actuar y los resultados.

11. Disponible en: <http://siteresources.worldbank.org/INTPERUI/SPANISH/Resources/Sesion2-NatividadLinarez2.pdf>

El acompañamiento pedagógico, por lo tanto:

- Es una estrategia formativa en la que se trabaja personalmente con el docente y equipo directivo en su propio ámbito de trabajo, en su práctica cotidiana y a partir de sus necesidades específicas.
- Es continuo, sostenido (en un período determinado).
- Es intencional, organizado y sistemático.
- Se da a través del diálogo, de la relación horizontal, de la interacción, la disposición personal y el compromiso.
- En el contexto de un sistema de formación continua, el acompañamiento se combina y se complementa con otras estrategias formativas.



Actividades

A la luz de los planteamientos anteriores:

¿Qué cambios puedes introducir en tu práctica de acompañamiento?

Las dimensiones del acompañamiento

El desarrollo del acompañamiento, como lo hemos expresado a lo largo de todo el texto, involucra a dos o más personas que asumen un compromiso con la ayuda, la transferencia de conocimientos, de vida, de experiencia entre los acompañantes y los sujetos acompañados.

Según Garant,¹² es un proceso que implica “utopía y pragmatismo”. Utopía que mantiene el proceso en permanente movilización y pragmatismo que pone énfasis en acciones significativas y pertinentes para los y las acompañadas. Como podemos ver, cualquier aproximación al concepto de acompañamiento nos va planteando su sentido humano y transformador.

Según Dinorah García¹³ (2006), el proceso de acompañamiento a la práctica educativa presenta cuatro dimensiones: **social, psicopedagógica, política y educativa - cultural**. Dimensiones que son interdependientes, lo que le da al acompañamiento una mirada holística y multidimensional.

La **dimensión social**, dice la misma autora, hace de este proceso una experiencia de intercambio y de producción participativa. En este momento, el acompañamiento se convierte en un proceso de asesoramiento especializado y en continua readecuación. Asimismo, la dimensión social hace que el acompañamiento parta de las problemáticas del centro educativo y de las necesidades de la comunidad y de los sujetos acompañados.

La **dimensión psicopedagógica** pone énfasis en la formación de actitudes y en el fortalecimiento de la motivación de los sujetos involucrados en el proceso de acompañamiento. Esta dimensión requiere del acompañante capacidad de acogida y valoración de la persona, formación actualizada y respecto a la diversidad.

La **dimensión política** del acompañamiento se expresa en el compromiso de los sujetos de este proceso con el cambio del contexto escolar y comunitario. Esta dimensión le aporta un

12. Michele Garant (2002) Pilotaje y acompañamiento de la innovación en un establecimiento escolar en revista pensamiento escolar. pág. 132.

13. García, Dinorah. Ponencia presentada en el seminario final del proyecto de capacitación de técnicos y docentes del nivel medio, celebrado en el INTEC, Santo Domingo, Dic. 2006

sentido más inclusivo y solidario al proceso de acompañamiento. El mejoramiento de la acción educativa se convierte en el medio para hacer de los centros educativos, centros de calidad.

La **dimensión educativa - cultural** subraya un marco de valores que le dan al acompañamiento una función educativa y contextualizada. Promueve el conocimiento y la apropiación de los valores y principios de la cultura institucional.

Estas cuatro dimensiones nos permiten considerar el acompañamiento como un proceso de deconstrucción y reconstrucción de las prácticas educativas en clave de calidad.

La calidad de la educación y el acompañamiento

Por todo lo anterior, podemos afirmar que el acompañamiento es una condición significativa para la calidad de la educación. Ambos tienen una relación sistémica, pero necesitan y exigen de decisiones políticas, éticas y compromisos en el centro educativo y de personas bien formadas, abiertas, dispuestas a romper con la práctica tradicional y que pongan en el centro de atención las relaciones sociales. Si esto ocurre y los equipos directivos de los centros educativos hacen el acompañamiento, la calidad experimentará transformaciones importantes. Está demostrado que los centros educativos que desarrollan la práctica del acompañamiento mejoran la calidad porque dedican más tiempo a la reflexión educativa, participan más activamente de los procesos de formación, elaboran proyectos de innovación, e integran las problemáticas del contexto al currículo.

Todo lo planteado sobre acompañamiento deja abierta la necesidad de procesos sistemáticos, que permitan la reflexión de las prácticas educativas, la negociación y la construcción de

saberes desde la realidad de los centros educativos y de las comunidades¹⁴.

Esta mirada de acompañamiento exige, también, la articulación y priorización de las necesidades de los sujetos acompañados, del conocimiento del contexto y de su realidad. Por último, el acompañamiento, así entendido, exige procesos permanentes de formación y de actualización a los equipos directivos y a los acompañantes externos.

El desarrollo del acompañamiento hacia la calidad, entendido como un proceso, contribuye a la reducción de “pequeñas vitas” a los grupos y a los centros. Ayuda a superar el tema de reuniones y encuentros llenos de tareas, caminando hacia la construcción de intervenciones de mejora que transformen el contexto, los sujetos y la institución.

Las funciones del acompañamiento

- a. Ayudar a que las personas alcancen el nivel máximo de desempeño. Sócrates, decía a sus discípulos “Yo no puedo enseñarles nada, sólo puedo ayudarles a buscar el conocimiento dentro de ustedes mismos”.
- b. Motivar para que cada persona aprenda, crezca y se desarrolle.
- c. Ofrecer orientación profesional sobre conocimientos, políticas, cultura organizacional, formas de hacer.

14. El término negociación cultural es una reelaboración del término “diálogo de saberes” de la tradición de la educación popular, enriquecido por los aportes de J. Brunner (1988) a partir del concepto de diálogo cultural.

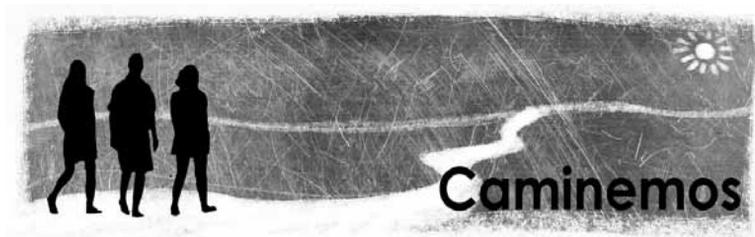
- d. Enfrentar las dificultades y debilidades planteadas en el centro educativo y en las personas, a través de una comunicación fluida, señalando las posibles complicaciones.
- e. Ayudar a las personas a entender mejor la situación que viven para que brinden respuestas a sus problemas.
- f. Evaluar el cumplimiento de lo planeado y plantear ajustes.



Actividad

Reconociendo que el acompañamiento es una condición para la mejora de la Calidad:

- ¿A cuáles de estas funciones les damos más importancia? ¿Cuáles creemos que deberíamos añadir?
- ¿Qué acciones tendrías que reajustar para que el acompañamiento que realizas cumpla con estas funciones?



Actividades de síntesis y de acción

En esta primera unidad, hemos retomado las diferentes miradas y concepciones que sobre acompañamiento se han ido

construyendo. Después de leer detenidamente las definiciones aquí presentadas:

1. ¿Cómo construir mejores formas de acompañamiento a los centros educativos?
2. ¿Qué implicaciones supone esto para acompañantes y acompañados?
3. ¿Qué has descubierto que deba seguirse potenciando en la experiencia de acompañante?

Unidad 2

La mirada del acompañamiento desde la educación popular



Fe y Alegría, como Movimiento de Educación Popular, ha desarrollado, conceptualizado y caracterizado lo que significa la educación popular. A partir de las reflexiones realizadas, cada uno de nosotros ha construido un imaginario que nos lleva a actuar y a responder como educador popular en el medio donde nos encontramos.



Actividad generadora

Junto con tu equipo de trabajo y como acompañantes pedagógicos:

1. Describan las características de un educador popular
2. Reflexionen y comenten: ¿Cuál es el papel del acompañante en un centro de educación popular?



La práctica de la educación popular

Desde nuestra perspectiva no existe educación popular si ésta no dirige su esfuerzo *hacia la búsqueda del cambio social*. Por ello, es imprescindible que su acción apunte *hacia la organización y ejecución de actividades que contribuyan a la liberación y la transformación*. En tal sentido, les corresponde a las comunidades asumir el protagonismo del proceso de cambio, lo que trae como consecuencia, la necesidad de enfatizar *la educación de los grupos populares que hacen vida en ellas y son potencialmente capaces de actuar como agentes conscientes del proceso de cambio social*.

La educación popular hunde sus raíces en las luchas que los seres humanos llevan hacia adelante en busca de la humanización, lucha que es esencialmente política. Los cambios con una incidencia política en las estructuras y en las relaciones sociales se convierten en un principio fundamental de la educación popular.

“La educación popular no ha de confundirse con aquella que se lleva adelante en centros educativos de gestión oficial, gratuitos, cuyos destinatarios son la gente del pueblo, los pobres, los marginados. No basta el que los destinatarios sean miembros de las clases populares, implica algo más: todo un estilo educativo que busque la transformación de la sociedad, convirtiéndose en agentes de cambio.”¹⁵



Actividad



El sueño de la noche de los pobres. Por Diego Rivera

15. Ortega, O. Paulo Freire y la educación popular (2007) en <http://www.leergratis.com/otros/paulo-freire-y-la-educacion-popular.html>

¿Qué sentimientos te produce la imagen de Diego Rivera y cómo la relacionas con lo planteado anteriormente?

El acompañamiento y la educación popular.

En la primera unidad concluimos que el acompañamiento debe ser contextualizado, interactivo y respetuoso del saber de los miembros de la comunidad educativa, orientado a la mejora de la calidad. Desde esta concepción y desde la mirada de la educación popular, el acompañamiento se centra en el sujeto, en el desarrollo de sus capacidades, conocimientos y actitudes, por eso debe cultivar relaciones de confianza, empatía, horizontalidad e intercambio de ideas, experiencias y saberes.

Es necesario, con el acompañamiento, generar espacios para dialogar y construir saberes, problematizar la praxis educativa, generar preguntas, acompañar la búsqueda de nuevos elementos metodológicos, didácticos y prácticos. Desde el horizonte de la educación popular, acompañar la transformación de centros educativos insertos en sectores empobrecidos que buscan aportar a la transformación social de su entorno, es una tarea que tiene características específicas:

1. Se trata de construir un mundo donde los derechos humanos individuales y colectivos tengan plena vigencia, y el ejercicio del derecho de cada persona sea la condición para el de todas y de cada una de las personas. Es decir, existe una interdependencia entre los derechos de cada uno y los derechos de los otros. Cada sujeto necesita que se le cumplan sus derechos, pero a la vez su derecho se convierte en una vigencia para que le sea cumplido a otro y a la comunidad en general, los derechos no son de unos pocos, son de todos.

2. Posicionar el pensamiento crítico, la negociación y el diálogo.
3. Buscar en cada acción los procesos de transformación personal y social.

Los sistemas educativos, a pesar de los esfuerzos realizados, siguen siendo excluyentes y con un fuerte desinterés por los más necesitados. La exclusión no implica relación sino divorcio, y la toma de conciencia de la exclusión no genera una reacción organizada y de movilización, sino de ruptura.

La pedagogía de la educación popular se caracteriza por concebir la pedagogía como espacio político del poder cultural, que parte de las experiencias de los educandos como texto cultural del oprimido, exigiendo al educador una recomposición de sus escenarios para que se produzca una alianza entre culturas sin jerarquización.

Por eso, se considera que el acompañamiento en este campo debe ser auténticamente democrático. El acompañamiento se realiza con ellos y no sobre ellos y ellas; aquí nada se puede obligar o imponer, lo que surge es la construcción en conjunto en el plano de una realidad psicosocial que no se puede dejar de lado.

En *Pedagogía del oprimido* (2002), Freire plantea el desafío de la comunicación en los procesos educativos, y lo llama dialogicidad de la educación. Lo entiende como la esencia del proceso educativo, como práctica liberadora, diferenciando entre una educación alienada y anestesidora que construye objetos del sistema, y una educación liberadora, crítica, que forma sujetos autónomos y comprometidos con la transformación del mundo.

El acto comunicativo-dialógico expresa una experiencia de comunión -poner en común con. Supone además un entrar en re-

lación con el otro, con la otra, a partir de la experiencia del amor.¹⁶ La dialogicidad nos pone en relación con otros seres humanos.

“Si no amo el mundo, si no amo la vida, si no amo a los hombres y mujeres, no me es posible el diálogo”¹⁷.

Hoy, la tarea necesaria y obligada es trabajar con los sujetos para que logren desarrollar mayores y mejores capacidades. No basta con cambiar o transformar algunos planes de estudio, la cuestión pasa por cambiar los roles de directivos y acompañantes para que desde el diálogo y la comprensión sea más fácil lograr la inclusión escolar, la atención a la diversidad y de esta manera ir cerrando la brecha entre estos dos mundos.

Por lo tanto, el acompañamiento en los centros de educación popular trabaja por formar sujetos que desde la reflexión reconozcan sus posibilidades y potencialidades. El acompañante es parte del proceso, pero no puede asumir una posición mesiánica que intente sustituir la responsabilidad que tienen los sujetos de decidir sobre su propia existencia.

La persona que acompaña asume una responsabilidad que implica una intencionalidad política, por lo que es imposible hacerlo con neutralidad. Esto exige reconocer a los otros en su complejidad, acercarse a su mundo, a sus concepciones, a sus maneras de entender la vida.

Hombres y mujeres deben comprender el mundo para, acto seguido, transformarlo. Y esto se logra, en palabras de Freire, como un “método activo, dialogal y participante” (Freire, 1989). Es decir, una relación horizontal de comunicación mu-

16. Freire, P. Sobre la dialogicidad de la educación. Pedagogía del oprimido. México, 2002. p.p 106 y ss

17. Freire. P, Pedagogía del oprimido. pág.109

tua. Para esto, es preciso que intervengan ciertas virtudes: amor, humildad y tolerancia. En el diálogo se necesita que se dé un acuerdo de mínimos, en escuchar a los demás y en aceptar la intervención de las distintas voces (Muñoz, 1997). Debe haber una especie de pacto por el que todos nos comprometemos a respetar y a oír la opinión de todos. En general, recogiendo el espíritu socrático, se ha de mantener una actitud de apertura a la crítica racional, desde un auténtico deseo de aprender del otro y la consecuente modestia intelectual que permita renunciar a los propios enunciados si hubiera otros mejores.



Actividad

Retomando el registro de clase que leíste y analizaste en la unidad anterior, crea un diálogo imaginario entre el acompañante y el acompañado que ayude a mejorar la práctica.

A lo largo de la historia de la escuela, se hizo necesario desarrollar métodos y procedimientos didácticos que garantizaran la enseñanza del saber sistematizado y acumulado a lo largo de los años.

Pero la didáctica entendida como un saber comunicar donde se realiza la actividad “aprenhendiente del estudiante” (Vasco, 1990), terminó confundiéndose con la pedagogía, al reducirla al cómo enseñar, debido a que la escuela como escenario del saber se aisló de los otros procesos socializadores.

Aislar la escuela es reducir la pedagogía al proceso de enseñanza y a las relaciones que se establecen únicamente en el marco institucional escolar. A la visión que sólo concibe la escuela como lugar de transmisión del saber sistemático, se abre otro, desde la acción crítica y fundamentada en la negociación

escolar: un lugar donde la televisión, el grupo de amigos y la cultura de masas también van a la escuela, afectando sus procedimientos y reconstruyendo las relaciones sociales escolares (Mejía, 1997).

Desde esta mirada, la educación popular ha planteado la necesaria articulación de lo pedagógico con los múltiples procesos de socialización y los contextos donde se realizan. Por eso, acompañar un centro de educación popular implica un trabajo de reflexión y reconstrucción de lo pedagógico que nos lleve a avanzar en este campo y a encontrar nuevas formas de construir la escuela. El acompañante reconoce el contexto de la escuela que acompaña, reconoce sus realidades, y busca dimensionar los procesos pedagógicos desde estas realidades.

La educación popular hace énfasis en los procesos específicos de la pedagogía gestados en los aprendizajes y se descentra de ella misma para iniciar una reflexión en torno a cuestiones como: ¿Qué es una relación educativa? ¿Qué es una relación educativa en el campo de la socialización? ¿Cuál es la calidad del trabajo que hace a nombre de la transformación? ¿Cuáles son las relaciones sociales donde se desarrolla el hecho educativo?

Desde estos planteamientos, se asume que las acciones educativas no pueden seguir atadas a la improvisación y el “espontaneismo”. Se debe desarrollar una acción rigurosa y bien fundamentada que garantice la coherencia entre los objetivos y propósitos, contenidos, técnicas, métodos, e instrumentos, con la opción transformadora que se propone en los contextos culturales y sociales específicos.

La educación popular plantea, además, la necesidad de reflexionar sobre la educación y la cultura como lugares de sentido. Recuperar la pedagogía es, por lo tanto, recuperar esa complejidad y entender que las relaciones del hombre con la creatividad y con la transcendencia están presentes en toda actividad educativa (Brunner, 1988).



Actividad

Responde los siguientes interrogantes:

¿En qué contexto se desarrolla tu práctica de acompañamiento?

¿De qué manera incorporas el contexto en tu proceso de acompañamiento?

Como se ha planteado hasta ahora, dentro de la educación popular la pedagogía no se entiende sino dentro de un marco político y cultural, no se refiere solamente a un saber teórico o práctico de la educación, sino que se implica en la transformación de la sociedad y la cultura. Por lo tanto, la pregunta por lo negado, por lo rechazado y excluido, por lo marginado en los procesos del saber y del conocimiento es fundamental en una sociedad que niega el conflicto como una forma de transformación del mismo y como oportunidad educativa. Por este motivo, el conflicto se convierte en un dispositivo básico del proceso educativo y pedagógico.

La realidad de los conflictos cotidianos obliga a reconocer la conflictividad como un elemento natural de la condición humana. En el terreno de la pedagogía se requiere de una lectura crítica de los contextos culturales, lo que Freire ha denominado pedagogía del conflicto, la cual busca contribuir a la creación de condiciones que posibiliten su abordaje. Esta mirada exige una visión holística de las situaciones que provocan los conflictos y que requieren de un acercamiento comprensivo que puede ser trabajado en y desde la educación.

Esto implica el reconocimiento por parte del acompañante de que es posible encontrar vías alternas para transformarlo en la perspectiva del cambio social.

La tarea del acompañante es construir propuestas pedagógicas y acompañar la ejecución de las mismas, debe centrarse en la búsqueda de metodologías creativas y constructivas que aborden la resolución de conflictos cotidianos. Además, una de las propuestas de construcción de lo pedagógico, que se deriva de las pedagogías críticas y transformadoras, es la negociación cultural que ubica la pedagogía en el universo de las relaciones sociales presentes en las acciones educativas específicas. Desde este planteamiento se podría afirmar que una de las grandes exigencias del acompañamiento en la educación popular es: tener capacidades y conocimientos para hacer negociación cultural.

El proceso de acompañamiento, propuesto desde la educación popular se centra en el desarrollo y diseño de un acto educativo que hace posible una relación de negociación cultural, de tal manera que los productos colectivos tengan sentido y unidad práctica para cada sujeto. La experiencia educativa pretende que se desarrollen proyectos que, todos y cada uno, han ayudado a desarrollar. Estas condiciones generan conflictos que son recuperados desde la pedagogía del conflicto, reconstruyendo sentidos y permitiendo el empoderamiento de los sujetos.



Actividad

La coordinadora pedagógica zonal solicitó a los coordinadores pedagógicos de los centros que acompañe describir las acciones que realizan en sus centros para el desarrollo del componente pedagógico. Una de las coordinadoras escribió lo siguiente:

- Componente de gestión: Representar la escuela en la resolución de conflictos y en actividades internas o externas.

Trabajo en equipo manteniendo una comunicación efectiva.

- Componente Pastoral: Acompañamiento a los docentes en el trabajo de valores en todas las etapas, participación en todas las actividades.
- Componente comunitario: Trabajo con las comunidades, trabajo con los representantes en actividades formativas.
- Procesos de enseñanza aprendizaje: Acompañamiento y seguimiento a los docentes en sus aulas.

Socialización de experiencias significativas por grados.

Estimular el uso innovador de proyectos pedagógicos por grados para evitar que se tornen repetitivos.

Al realizar el análisis de las acciones descritas, la coordinadora pedagógica zonal le escribió lo siguiente:

- **Componente de gestión:** Las acciones propuestas son bastante importantes. Se evidencia en tus planteamientos una redacción tipo proclama y no como acción: “trabajo en equipo”, “trabajo con los...”, “acompañamiento a...”. Sería importante expresarla en términos de acción concreta.

Procesos de enseñanza aprendizaje: Las acciones de este proceso garantizan la intencionalidad de la enseñanza. En este aspecto se sugiere revisar las acciones que propones, pues en su mayoría corresponden a las acciones que ejecutas como parte del equipo directivo.

Te invito a analizar la matriz de calidad sobre los procesos de enseñanza - aprendizaje y sus indicadores.

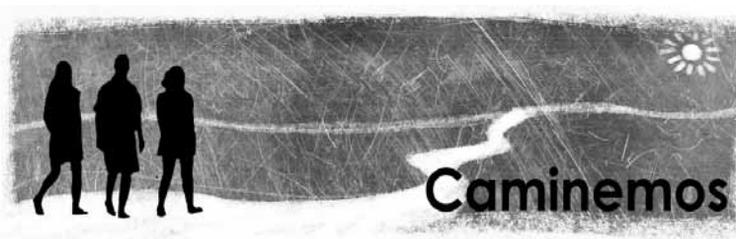
Para finalizar, la invité a enriquecer su plan de coordinación a la luz de las sugerencias e incorporar las acciones de los otros miembros del equipo directivo.

¿Consideras que la actividad y metodología utilizada por el coordinador pedagógico zonal es pertinente y permite negociar? ¿Qué otra actividad sugerirías tú?

Conclusiones

En síntesis, el acompañamiento, desde este punto de vista, debe considerar algunos aspectos que permitan ese logro de sentido:

- La actividad desarrollada debe considerar la realidad de cada uno de los sujetos, sus conocimientos, habilidades y capacidades.
- La acción debe tener sentido desde el contexto.
- La cotidianidad debe ser significativa para cada sujeto, permitiéndole sentir a los protagonistas del acto de acompañamiento que la experiencia les permite reconstruir su práctica.
- La valoración de las explicaciones e interpretaciones de los sujetos como punto de partida desde y con el cual se reprocessa críticamente la realidad.
- La flexibilidad como un criterio básico de toda acción, de tal manera que los sujetos puedan recontextualizar las decisiones por la vía de la acción en su medio y en su experiencia cotidiana, permitiéndoles un empoderamiento real de su acción.



Actividades de síntesis y de acción

Toda esta unidad ha implicado una reflexión sobre el sentido y las formas de acompañamiento en la educación popular.

Podemos cerrar esta reflexión con un trabajo práctico que nos sirva de construcción de conocimiento.



Actividad

Luego de la lectura de esta unidad:

- ¿Qué reflexiones y aprendizajes se generaron en torno al acompañamiento en contextos de educación popular?
- ¿Qué dificultades encuentras para desarrollar este tipo de acompañamiento en estos contextos?

Bibliografía

APONTE, E. (2008). *Una propuesta para orientar el acompañamiento pedagógico y la sistematización de experiencias desde la práctica profesional*. V Encuentro Internacional: “Las transformaciones de la profesión docente frente a los actuales desafíos”. Caracas. Tomado de <http://www.redkipusperu.org/files/112.pdf>

ARDOINO, J. (2000). *Pensar la educación desde una mirada epistemológica*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

BAUMGARTNER, I. (1997). *Psicología pastoral*. Bilbao: Desclée de Bouwer.

BRUNNER, J. (1988). *La importancia de la educación*. Barcelona: Paidós.

BRUNNER, J. (1991). *Actos de significado*. Madrid: Alianza Editorial.

FREIRE, P. (2002). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI: México.

FREIRE, P. (1989). *La Educación como práctica de la Libertad*. Montevideo: Tierra Nueva.

GARANT, M. (2002). Pilotaje y acompañamiento de la innovación en un establecimiento escolar. *Revista Pensamiento educativo* 31, pp. 118-137, Santiago de Chile: Universidad Católica.

GARCÍA, D. (2006). *Ponencia presentada en el seminario final del proyecto de capacitación de técnicos y docentes del nivel medio*. Santo Domingo: INTEC.

GARCÍA, Héctor J. (2002). La formación de educadores en comunidades de práctica. Una visión sistémica. *Cuaderno de discusión. No 10*. México.

GOMEZ, P. Y GARCÍA, L. (2001). *Una experiencia de formación e investigación en proceso de construcción de comunidad educativa. Notas sobre comunidad educativa y cotidianidad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

MATURANA, R. Humberto. (1977). *La realidad. ¿Objetiva o construida?* Nueva ciencia. ITESECO.

MEJÍA, M. (1997). *De calles, parches, galladas y escuelas*. Bogotá: CINED.

MORIN, E. (2001). *El Método: La naturaleza de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.

MUÑOZ, A. (1997). El diálogo crítico popperiano: reflexiones para una educación intercultural. Aprender a pensar. *Revista Iberoamericana*, 16, 2° semestre, 18-30.

PAUL, M (2004). *El acompañamiento una postura profesional*. Paris.

PINCHOT, G. (1999). *Hacer del lugar de trabajo una comunidad*. Barcelona: Granica.

PLANELLAS, J. (2008). Educación social, acompañamiento y vulnerabilidad: hacia una antropología de la convivencia. *Revista Iberoamericana de Educación*.

Ortega, O. Paulo Freire y la educación popular (2007) en <http://www.leergratis.com/otros/paulo-freire-y-la-educacion-popular.html>

VASCO, (1990). *Algunas reflexiones sobre la pedagogía y la didáctica. Pedagogía, discurso y poder*. Bogotá.

Notas

A series of 20 horizontal dashed lines for writing notes.

Notas

A series of 20 horizontal dashed lines for writing notes.

Notas

A series of 20 horizontal dashed lines for writing notes.